

NOTICIA

DE LAS FIESTAS EXECUTADAS EN LA CIUDAD DE ALICANTE

EN LA PROCLAMACION DEL SEÑOR REY DON CÁRLOS IV.

EN LOS DIAS 25, 26, 27, 28 Y 29 DE MAYO.



Esta Ciudad siempre fiel y amante de sus Reyes, deseando dar las mayores pruebas de amor y lealtad á su Soberano, se anticipó previniendo con bando y pregones á sus vecinos, señalándoles el día de tan solemne acto, y los de las fiestas, estimulándolos á que en quanto fuese posible concurriesen al mayor lucimiento. Para este fin se hicieron en las Casas de Ayuntamiento varias prevenciones, concernientes á tan recomendable objeto, que executadas por encargo especial que confirió el Ayuntamiento al Contador de Propios D. Juan Antonio Aguilar de Figueroa, fuéron admiracion de los naturales, y multitud de forasteros que concurriéron, y del crecido número de extrangeros de todas clases y Naciones, que nunca pudieron persuadirse quedase adornada con tanta hermosura, simetría y primor. Su principal fachada que hace frente á la plaza del mar, donde se celebró la proclamacion, tiene dos órdenes de magníficos balcones con doce ventanas en cada uno, todas adornadas de talla de cantería de que es todo el edificio, con cinco puertas, las tres con portadas de columnas espirales y estriadas, de orden compuesto, y las otras dos con impostas y ornatos del mismo orden: en el parterre del largo de la extension de la frontera se formó un delicioso jardín de varios céspedes que se elevaba por la pared del mismo edificio hasta encontrar con los balcones, dexando francas las portadas, en cuyos intermedios estaban colocadas quatro estatuas que representaban las quatro partes del mundo, y los dioses Júpiter y Neptuno: en el balcon principal se colocáron baxo un magnífico dosel frangeado y bordado de oro los retratos de nuestros augustos Soberanos, y en los intermedios de las ventanas del primer orden los de la familia Real. El espacio entre las primeras y segundas ventanas le guarnecia un gran feston de laureles sostenidos de doce mascarones, y las extremidades por dos mancebos de cuerpo entero, que servian para mantener los pabellones que cubrian los retratos de SS. MM. y Real familia; cuyo agradable objeto se ofrecia á la vista por la noche iluminado en transparente. Los balcones del segundo orden estaban con vistosos texidos de seda y pinturas, y en los intermedios Angeles de cuerpo entero, de quienes pendían trece colgantes de flores que terminaban en igual número de targetas con los nombres de SS. MM. en letras de oro. El remate y galeria de la casa la hermoseaban exquisitas estatuas y varios follages, y en el centro un castillo guarnecido de artilleria con una vistosa bandera; y sus dos torres se adornáron de flámulas con los Reales escudos y los de Alicante, y dos mancebos que representaban la Inmortalidad y la Fama, con gran número de faroles de exquisita idea, y varios adornos que causaban la mas agradable vista, aumentada por las noches con el primor de las transparencias, y multitud de hachas de cera; cuyo diseño primorosamente sacado con las medallas de oro y plata acuñadas, se han remitido, y tenido S. M. la bondad de admitir. En lo interior estaban vestidas sus piezas de exquisito gusto, y en el salon principal baxo dosel

galoneado de oro los retratos de nuestros Monarcas; cuyo exemplo imitáron todos los vecinos en adornos y pinturas de sus fachadas, dexándose ver por toda la extension de la carrera arcos de buena arquitectura, fuentes de vino que servian al arbitrio de los concurrentes, y otras invenciones de primorosas transparencias, sembradas de poesias, caracterizadas de los mas vivos sentimientos de regocijo por la aclamacion de nuestro Catolico Monarca. La Casa del Real Consulado estaba cubierta de tapices y pinturas, y de innumerables colgantes y guarniciones de flores, y en la fachada principal dos hermosos pabellones que contenian baxo dosel el retrato del Rey. La de D. Miguel Bonanza estaba vestida de damascos, tapices y bordaduras de seda y plata, y en su centro los retratos de SS. MM. de cuerpo entero, y entre varias poesias estaba colocada la siguiente:

*Augusta acclamatione
Alona leture
In fidei triumpho
Exulta.
Rex Catholicus Pacifer
Bellipotens
In eternum vivat.*

El Regidor D. Pedro Burgunyo adornó el frente de vestidos completos para mugeres pobres, que al tercer dia de la funcion se repartieron por sorteo; y otras casas compuestas con varias perspectivas de exquisito gusto.

El dia 25, que fué señalado para la proclamacion, congregada la Ciudad á las 9 y media de la mañana en su Casa Capitular, acompañada de Grandes, titulos de Castilla, Xefes de Cuerpos militares, Caballeros Maestranes, resto de la Nobleza, Cónsules de Cortes extrangeras, Prelados de las Religiones, y un sin número de pueblo festivo y brillante, se sacó de la Capilla el Real pendon de tela de plata, bordadas en él las Reales armas, y en los ángulos el escudo de las de Alicante, y se entregó por el Sr. Corregidor al Caballero Regidor D. Francisco Burgunyo, á quien tocó como Decano. Con este bien ordenado aparato pasáron á la Iglesia Colegial de S. Nicolas, á cuya puerta esperaba el Cabildo eclesiástico, y se encamináron al altar mayor, y entregando al Preste el Real estandarte dixo las oraciones dispuestas en el Ritual Romano para semejantes ocasiones; volviéndose con igual solemnidad la Ciudad á su Ayuntamiento, colocó el pendon en el salon principal á los pies de los Reales retratos para recibirlo á la tarde con las formalidades de estilo.

En ella, y á las 4 dió principio una orquesta con oberturas y conciertos; y á las 5, habiéndose reunido el Cuerpo de Ciudad se entregó el Real estandarte por el Sr. Corregidor al Sr. Alférez mayor; y formado el Ayuntamiento en lucida cabalgata á las puertas de su Casa Capitular, rompió la marcha un piquete de Dragones, á que seguian los clarines y timbales de la Ciudad, la Nobleza y Cónsules, los quatro Reyes de Armas y Maceros, y continuando el Cuerpo de la Ciudad con uniforme de ceremonia, precedido de su Corregidor, y á su derecha el Alférez mayor, cerraban la retaguardia los Dragones, y algunas carrozas con brillante tren y ricas libreas, y dando vuelta á la plaza, se encamináron á un magnifico tablado, y se executó el acto de proclamacion frente á las Casas consistoriales, en cuyo balcon principal, y baxo dosel estaban colocados los retratos de SS. MM., cuya solemnidad acompañó el numeroso concurso con repetidos vivas y aclamaciones llenas de amor, lealtad y regocijo, con salva general de artillería y repique de campanas. Continué esta brillante comitiva la carrera, y se restituyó con el mismo orden á las Casas consistoriales; y colocando el Real pendon en su balcon principal á los pies de los Reales retratos, custodiados por dos Caballeros Regidores, y la guardia de la Com-

pañía de Granaderos del Regimiento de Victoria, se arrojaron al pueblo diversas monedas de plata costeadas por la Ciudad, cuyo anverso tenia en el centro *Carolus IV*, y en el círculo decia *Hispan. et Ind. Rex*: y en el reverso grabadas las armas de la Ciudad, y en el círculo *Acclamatio augusta Alona 1789*.

Finalizado este acto, se sirvió en los salones de la misma Casa, que se hallaban primorosamente adornados, un abundantísimo y exquisito refresco á la Nobleza, Estado eclesiástico y militar, Prelados, personas de distincion patriicias y forasteras sin limitacion; y á su conclusion se repartieron monedas de las acuñadas á todo el concurso; dando al mismo tiempo el Alferez mayor en su casa igual agasajo á las Damas, terminando la funcion con orquesta y bayle, que duró hasta las 4 de la mañana del dia siguiente.

Para que estas funciones fuesen en todo completas libró la Ciudad una crecida cantidad de dinero á los Curas de las Parroquias para pobres; y el Real Consulado hizo igual obsequio: cuya piadosa demostracion imitaron la mayor parte de los vecinos, distinguiéndose los Cortantes que repartieron hasta 600 raciones de pan y carne en que fueron comprehendidos los presos de las cárceles y casas de Misericordia.

El dia 26 pasó la Ciudad con lucido acompañamiento á la Iglesia Colegial de S. Nicolas, en la que con el Santísimo expuesto se cantó el *Te Deum* por los musicos principales del Reyno en accion de gracias; y su ilustre Cabildo celebró Misa solemne con gran aparato, implorando del cielo las bendiciones y felicidades para nuestros Soberanos.

Para la noche de este dia dispuso el Real Consulado un magnifico castillo de fuegos, que duró por espacio de dos horas, y fué disparado dentro del mar sobre un barco; se componia de quatro plazas y un torreón por remate; tuvo repetidas iluminaciones, variedad de fuegos, salidas de cohetes y otras invenciones que merecieron general aplauso.

El siguiente dia 27 pasó este Tribunal á la Iglesia de S. Nicolas, donde se celebró una solemne Misa cantada por las capillas de música de Valencia y San Felipe, y predicó el P. Lector jubilado Fr. Joachin Moran, Guardian del Convento de S. Gregorio de la Ciudad de Orihuela, á que asistió un numeroso concurso.

Para los dias 28 y 29 dispusieron los Gremios y Marineros dos divisiones de tropa para representar la conquista de una plaza y su recobro; á cuyo efecto hicieron quantas prevenciones conocieron necesarias y propias al intento, formando dos Exércitos hasta el número de 300 cada uno ricamente vestidos con bordados de oro y plata, con perfecta imitacion á tropas extrangeras, y otro que figuraba los Nacionales con uniformes de Guardias Españolas y de otros distintos Regimientos del Exército. Para esta funcion se construyó en la plaza principal que hace frente á las Casas consistoriales un castillo con sus murallas, baluartes, garitas, plazas altas ó caballeros, que fué el objeto de la conquista que ocupaban los Españoles. A las 9 de la noche del dia 27 hizo arribada una esquadra enemiga, y desde luego empezó el fuego arrojando cantidad de granadas y bombas de artificiosa iluminacion contra la fortaleza, y á la madrugada siguiente se descubrieron 10 embarcaciones vistosamente adornadas que se habian aproximado, haciendo un fuego vivo con intento de desembarcar en la parte occidental de la Ciudad y sitio de la plaza llamada de las Barcas. Nuestro Exército acudió á impedir los designios del enemigo con un fuego muy vivo; pero siendo muy superior el de éste, y continuando en adelantar con los lanchones empezó á ceder el Español, retirándose á una pequeña distancia de la playa, persuadido de que el enemigo no podia por aquella parte mantener el puesto muchas horas, con lo que efectuaron el desembarco. En este estado

habiendo sido reforzado el Ejército Español con la mayor parte de tropa que guarnecía el castillo, y una partida de Caballería, se renovó la acción, y empezó un fuego muy vivo, y cargando impetuosamente sobre el enemigo le obligó á retirarse desordenadamente. La escuadra se mantuvo bordeando hasta las 8 de la mañana que se aproximó al muelle; y al abrigo de un fuerte cañoneo, y de la fusilería lograron el desembarco por aquella parte, y el de que se retiraran los Españoles á la plaza, de donde continuaron la defensa: los enemigos batiéron las puertas, continuaron los avances con tan incontrastable resolución que lograron la entrada y alojarse en terreno ventajoso, donde formaron su campamento con vistosas tiendas de campaña.

En la tarde del mismo día se pusieron en movimiento para el ataque de la plaza, y para precaverlo se adelantaron los Españoles hasta la calle llamada de Toneleros formados en columnas; empezaron luego en una acción á las partidas avanzadas del enemigo, y empezó el fuego por ambas partes, peleando con tal espíritu, unión y obediencia, que puede hacer honor á los mejores veteranos. En este estado, viéndose que nuestra Infantería estaba atormentada por el fuego del enemigo, y las municiones casi consumidas, creyeron conveniente retirarse, y formar la tropa á una pequeña distancia en el bosque (que á este intento se formó) de donde continuó su resistencia; pero estrechando el sitio los enemigos, se refugiaron al castillo, y despues de una regular resistencia, capitularon baxo las condiciones mas honrosas, saliendo formados en columna, tambor batiente, banderas desplegadas, fusiles cargados, llevando á la retaguardia la artillería y carros cubiertos.

Al día siguiente, habiendo notado movimiento de ataque por el Ejército Español, salió de la plaza el enemigo, y formados en batalla, despues de varias evoluciones, logró atacar por frente y flanco á los contrarios con el trozo de Granaderos y un destacamento de Caballería, que les obligó retirarse á la plaza, la que batiéron con tal propiedad y acierto, que á proporción de los tiros de artillería se desprendian los trozos de muralla, y abierta la brecha determinaron tomarla por asalto, para lo qual los animó su General con una breve arenga que cedió en aplauso de nuestro Monarca y honor de la Ciudad: principió la acción por los Granaderos, arrojando crecida porción de granadas de mano artificiales, y arrimando escalas subieron espada en mano, avanzando con tan intrépida resolución, que todo lo arrollaron, logrando la rendición de la plaza, y prisionera la guarnición enarbolaron bandera con repetidos vivas y aclamaciones á S.M.

Esta militar demostracion fué generalmente aplaudida por todo el concurso, y le llenó de suma complacencia, admirando la uniformidad, prontitud y union de las descargas, y la propiedad de los movimientos mandados al toque de tambor y voces de la Real ordenanza, y los asaltos con todas aquellas circunstancias que en las veras pueden acontecer.

No causó menor admiracion, que en el innumerable gentío no se notó el mas leve desorden, esmerándose todos á competencia en obsequiar el alto objeto que en estos plausibles y solemnes días daba motivo al regocijo; en los que sin cesar, y aun muy de antemano todos los Capitulares á porfia se esmeraron en proveer al inmenso pueblo de quanto fuese necesario, y nada escaseó; recompensa de las acertadas disposiciones con que atendió el Ayuntamiento á todo, y en particular los Caballeros Comisarios que diputó para las prontas é inopinadas ocurrencias.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

1789.

Ayuntamiento de Madrid